

OPINIÓN

HERALDO
DE SORIA

Un mensaje tranquilizador

EDITORIAL A la vez que se hacían públicos los datos sobre la evolución de las pensiones en España y el gasto que conllevan, el Gobierno lanzaba un mensaje de calma y desmentía cualquier medida que supusiera una rebaja en la prestación.

UN DÍA MÁS la crisis, la situación económica actual y el horizonte que se presenta han centrado la actualidad y acaparado los titulares. Mientras Soria y Castilla y León festejaban el Día de la Comunidad, la sombra de la incertidumbre económica y el paro salpicaban los actos festivos de Villarón con el compromiso de todos los políticos y agentes sociales de trabajar en la misma línea para buscar soluciones. Simultáneamente, el Gobierno descartaba cualquier medida que tuviera que ver con la rebaja de las pensiones mientras se publicaba los datos de estas prestaciones con una radiografía provincializada de estos datos. La pensiónista, uno de los eslabones más débiles de la cadena, conforman un número muy importante en la provincia con una cifra total de 22.428 lo que supone casi el 29% de la población. El 68% de ellos son jubilados y la pensión media apenas alcanza los 685 euros siendo una de las más bajas de Castilla y León, casi cien euros por debajo de la nacional. La nueva ministra de Economía, María Sotillo, aprovechó su primera comparecencia pública para dirigirse a este sector y recalcar que el pago de las pensiones está garantizado y que, en ningún caso, se bajarán pese al descenso del IPC. También anunció una línea de créditos para aliviar la deuda de los ayuntamientos y, de esta forma, facilitar la liquidez de las empresas. Ahora queda ver la aplicación real de estas primeras medidas.

Otra vez Numancia

NUMANCIA sigue siendo, año tras año, la quimera de oro para el turismo. El turismo sin conseguir el objetivo de pasar de aspiración a logro. El yacimiento, con gran valor arqueológico y una historia épica a su espalda, es ya por sí solo un tremendo gancho que podría explotarse al máximo con mínimos, pero efectivos cuidados. Pese a ello, este punto de referencia depara temporadas tan temporada reivindicaciones para rentabilizar su nombre como recurso. En esta ocasión, el alcalde de Carriz y volvió a insistir ayer en la inexcusable situación que vive el yacimiento sin guía oficial y con la Asociación Tierra quemada asumiendo la contratación de uno pese a no corresponderle, pero entendiendo como una responsabilidad el ofrecer este servicio. El inminente convenio con la Junta no se puede demorar más y la apuesta por Numancia debe ser clara y ambiciosa.

Con acento de aquí

Jesús Martínez Velasco | Profesor de la Facultad de Traducción e Interpretación

Hay otras crisis

EL MUNDO desarrollado vive tan ensimismado en sus propios problemas que no es capaz de mirar a su alrededor y de ver cómo la gran mayoría de los habitantes del planeta continúa viviendo en una economía de pura subsistencia. Apesadumbrado y encogido por la recesión económica que padece, provocada por la avaricia de unos pocos y por el descontrol y la desidia de los mecanismos reguladores de los respectivos Gobiernos, tiene miedo de entrar en una profunda depresión que le incapacite para remontar el vuelo y perderse de nuevo en los horizontes infinitos de las ganancias y beneficios económicos incontrolados. Mientras tanto, y para superar cuanto antes esta fase crítica, los Gobiernos de estos países de liberalismo desbordado no tienen escrúpulos en inyectar en las empresas y entidades financieras, que son las que han provocado esta situación crítica, ingentes cantidades de dinero (casi billones con 'b' de euros, el equivalente a cinco veces el PIB de España) de todos los ciudadanos, también de aquellos que viven en la economía de subsistencia. Es una cifra que, siendo en sí misma escandalosa, si la analizamos en relación con la inmensa mayoría de habitantes del planeta, que no pertenecen a este mundo desarrollado, y con los millones de personas que muerren de hambre, el escándalo adquiere dimensiones incommensurables.

¿De qué crisis estamos hablando entonces? Es la crisis de la codicia y de la avaricia, del miedo a perder los privilegios que estamos disfrutando, de la superabundancia y del derroche, de la insolidaridad y del egoísmo, del individualismo exclusivo y excluyente y de los nuevos ricos que no quieren ni recordar y mucho menos volver a su situación ante-

rior. Pues bien, este mundo de ricos insolidarios ha hecho crisis y, aunque muchos tenían la sospecha de que tal vez estaban viviendo en un mundo irreal, en el fondo nadie creía que la llamada crisis iba a llegar y que se iba a ver afectado por ella. Pero, si la comparamos con los estados críticos y con las situaciones terminales que se viven permanentemente, en un silencio clamoroso e ininteligible, amplios sectores de personas que no pertenecen al primer mundo o que, perteneciendo a él, forman parte de las capas sociales más marginadas, a las que nadie escucha, la crisis del capitalismo neoliberal bien podríamos calificarla de irreal.

El espíritu del capitalismo liberal incontrolado, regido por el único principio de la acumulación de la mayor riqueza en el tiempo más breve posible en virtud del poder del más fuerte y al margen de cualquier principio de solidaridad, está siendo víctima de sus propias contradicciones. Nada va a ser como hasta ahora en el futuro, proclaman algunos dirigentes de las sociedades capitalistas, pero, en el fondo, todo es una farsa. De hecho, no quieren que cambie nada y lo único que cabe

hacer es esperar a que de nuevo unas fuerzas anónimas vuelvan a reactivar el mecanismo invisible del mercado de forma todavía más potente para que todo siga igual. Sólo cabe la esperanza utópica de que surja una conciencia social que actúe como motor de transformación de lo que, en terminología marxista, se denominaban los medios de producción y las fuerzas productivas.

Con seis billones de euros, nos podemos imaginar a cuántos seres humanos podríamos salvar de una muerte segura, a cuántos niños podríamos educar, a cuántos países podríamos ayudar para que inicien el camino de un desarrollo autónomo? Estas preocupaciones ocupan muy poco espacio en las agendas de los mandatarios de los países ricos y, si ocupan alguno, lo despachan rápidamente con displicencia, porque la mayoría ha perdido hasta el mínimo de conciencia moral exigible a cualquier ser humano. La crisis que padece el mundo del capitalismo tardío no es, pues, una verdadera crisis, es la crisis de la codicia. La verdadera crisis es la de aquellos que viven permanentemente en un estado de desesperanza y la de los que no disponen de los mínimos vitales para su subsistencia. Los pobres y los que viven en la miseria más absoluta son los grandes olvidados y los más abandonados a su suerte, nadie se ocupa de ellos y si alguien levanta la voz en su recuerdo y en su defensa denunciando la pobreza y la miseria en que viven, lo tachan de romántico visionario, que no vive en el mundo real, aunque, para algunos neoliberales como el profeta Aznar, los pobres lo son porque no se les estimula a buscar trabajo y solamente quieren vivir del subsidio. Hay, pues, otras crisis y esas sí son las verdaderas crisis.

Es la crisis de la codicia y de la avaricia, del miedo a perder los privilegios que disfrutamos...

La verdadera crisis es la de aquellos que viven en un estado permanente de desesperanza...

Cartas

Las cartas al director no deben exceder de 15 líneas y han de incluir la identificación completa del autor (nombre, dos apellidos, fotografía, D.N.I., dirección y teléfono). HERALDO se reserva el derecho de extraer y publicar cualquier material. Dejarse de periodadccion@heraldosoria.es

Pobre y sucio río Duero

Hace tiempo que dejé de pescar; entonces los ríos como el Jalón, estaban limpios, con aguas transparentes y sobre todo ni asociaciones y respetábamos los ríos. Ahora no. Las aguas blancas sucias, los peces son escasos y la mayoría de los pescadores o visitantes de las orillas del Duero, no todos, dejan los lugares como auténticos vertederos; te puedes encontrar de todo, incluso preserva en vos cerca del eco-centro. El pasa-

do domingo llamé la atención a varios pescadores que se marchaban tras dejar en el lugar botellas de cervezas y latas de refrescos, otros dejaban la basura colgada de los árboles. Deberían sancionarse estas conductas o que contraten una cuadrilla de limpieza desde San Saturio al Perejale, que los gamberros detenidos haciendo tareas para la sociedad limpiando la zona o que los presos de la cárcel, al igual que hacen en otras provincias, salgan y limpien la zona. Todavía no han puesto

los cartiles en la nueva senda del río Duero y miedo da viendo cómo se comporta la mayoría del personal, si imagino se ve lo de las orillas, impropio dentro de un parque. Si Machado levantara la cabeza y viera su río Duero. Estamos todo el día hablando de sostenibilidad, ciudades del medio ambiente, bla, bla... más castigo y educación es lo que falta. ¡Qué impresión se van a llevar los visitantes de Las Edades viendo el estado del río.

Marcel Camacho, Soria

EDITA SORIA IMPRESION SA

Presidente: Pedro Sotillo Ortiz
Director de Heraldó: Agustín Sotillo Martí
Directora de Heraldó de Soria: Silvia Gamito Calvo

Redactora Jefe: Sandra Nuñez de Albornoz
Jefe de Sección: Ana Isabel Pérez Martín
Colaborador: de la Torre Barrios

Gerente: Ignacio Barrián Lázaro
Publicidad: Susana López Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Coloso, 17
Teléfono: 098.23.26.67
Fax: 098.23.26.67 (Administración y Publicidad)
098.23.26.67 (Administración y Publicidad)

Cuenta electrónica: periodadccion@heraldosoria.es
Cuenta de depósitos: periodadccion@heraldosoria.es

Depósito Legal: 10-51-1977. Control de tirada y difusión: 306